

Latinoamérica: ¿Una unidad socio-política homogénea?

Nancy Santana Cova*

Resumen

En el presente trabajo se discute si lo que hoy resulta ser América Latina, puede ser considerada como una unidad homogénea; es decir, ¿hasta qué punto puede hablarse de la Identidad Latinoamericana? ¿Cuáles son los rasgos que nos identifican? y ¿cuáles son los aspectos que nos diferencian?. Al analizar teóricamente lo que significa el «constructo simbólico» denominado América Latina se verifica que éste es el resultado de un proceso de desarrollo real y concreto de un área que va más allá de lo geográfico y que en efecto, en términos generales, hay una historia, una cultura, una lengua común. Sin embargo, desde la perspectiva psicosocial y socio-política, la identidad latinoamericana adquiere un carácter ambivalente, polisémico y ambiguo. Carácter que es revisado en este ensayo.

Términos claves: Latinoamérica, Identidad, Identidad Latinoamericana.

Abstract

This paper discusses whether what is known today as Latin America can be considered as a homogeneous unit, that is, to what extent can we talk about Latin America identity?, which are the features that identify us, and which are the aspects that distinguish us? When analyzing theoretically the meaning of the «symbolic construct» named Latin America, we can verify that it is the result of a real concret development process of an area that goes beyond geographic aspects and that, in fact, in general terms there are a history, a culture, as well as a common language. However, from a psycho-social and social-politic perspective Latin America identity acquires an ambivalent polysemic and ambiguous character. Character which is reviewed in this paper.

Key words: Latin America, Identity, Latin American Identity.

* Docente investigadora del Centro Regional de Investigaciones Humanísticas, Económicas y Sociales (CRIHES) del Núcleo Universitario «Rafael Rangel» de la Universidad de Los Andes.

Introducción

Cuando se intenta responder a la pregunta ¿quiénes somos? es necesario revisar el proceso de construcción de nuestra realidad para detectar aquellos elementos o dimensiones que nos permiten ser y a la vez diferenciarnos de los demás.

El «Constructo Simbólico» que resulta ser hoy América Latina se cimienta en un proceso dialéctico, producto del desarrollo real y concreto de un espacio que trasciende la dimensión geográfica. Al hablar de América Latina es obligante referirse a su historia, su cultura, su etnia, su lengua, etc. Pero ¿se puede considerar a América Latina como una unidad homogénea?

Indudablemente que no. Se podría decir que existen unos rasgos, a través de los cuales nos sentimos identificados como son: la lengua, o la historia latinoamericana, la cual habla no sólo de la violencia, de la conquista y la colonización sino de la violencia de la dominación y la explotación extranjera actual. Esta circunstancia común permite aceptar la etiqueta de Latinoamericanos. Se detectan otros rasgos como el geográfico y el paisaje, los cuales adjudican una etiqueta que no resulta fácil.

Cuando se emplea la perspectiva psico-social en el análisis de la identidad y concretamente de la identidad latinoamericana, se verifica el carácter ambivalente, polisémico y ambiguo que resulta su construcción, razón por la cual se hace necesario abrir una discusión no sólo teórica, sino también socio-política a fin de determinar verdaderamente quiénes somos y cómo podemos convertirnos conscientemente en un potencial socio-político y económico en esta actual coyuntura de reestructuración de la Economía Mundial.

1.- La Identidad Latinoamericana: Una discusión necesaria.

Ante la interrogante que orienta el presente ensayo —¿Existe una identidad Latinoamericana?— es necesario revisar previamente pero de manera breve, lo que significa identidad desde el punto de vista psico-social, para luego pasar a discutir si existe o no una identidad en Latinoamérica y, de ser afirmativo, habría que revisar cómo es ésta, cómo se manifiesta.

El término Identidad proviene «del Latin idem que significa el mismo», es decir que «es lo mismo que otra cosa o se confunde con ella», refiere a «un conjunto de circunstancias que distinguen a una persona de las demás». (García-Pelayo y Gross, 1964: 558).

Esta primera acepción, para los efectos de este trabajo se presenta como insuficiente, no obstante sugiere dos aspectos claves: igualdad y diferenciación, o sea, plantea un proceso fundamental como es el metacostraste, el cual es necesario para abordar una discusión sobre identidad. La misma nos remite a la pregunta inicial: ¿América Latina es

una unidad homogénea?, somos todos iguales, de manera tal que pudiéramos diferenciarlos de América del Norte o Europa.

La identidad, como segunda aproximación expresa además un sentimiento de pertenencia, implica de manera simultánea una necesidad por parte del individuo mismo de saber quién es y a su vez de reconocerse como miembro de un grupo, es decir, en algunos casos se aborda como un proceso consciente de identidad individual —yo soy yo— pero en este proceso de identidad individual devienen e intervienen un conjunto de representaciones de carácter cognoscitivo y socio-afectivo producto de la interacción social con una gran variedad de grupos de referencia con los que el individuo se relaciona y de las cuales participa —familia, escuela, vecinos, club, iglesia, centro de trabajo—, a través de los cuales va introyectando la cultura.

En este sentido, y siguiendo a Quintero (1993:137) «la identidad es el resultado de la incorporación de lo cultural en sus aspectos verbales y no verbales: significaciones, valoraciones, acciones, lenguaje, gestualidad..., por lo tanto, la identidad implica la incorporación espacio-tiempo-humanizado, la historia, el paisaje, el clima, la luz, la creación simbólica, en una integración bio-psico-social».

A su vez, Montero señala que la identidad "hace referencia a procesos cognoscitivos, mediadores, no directamente mensurables, aprensibles solamente mediante acciones consecuenciales (verbalizaciones, gestos, acciones específicas)", definiendo más adelante a la identidad nacional como "el conjunto de significaciones y representaciones relativamente permanentes a través del tiempo que permiten a los miembros de un grupo social que comparten una historia y un territorio común, así como otros elementos socio-culturales, tales como un lenguaje, una religión, costumbres e instituciones sociales, reconocerse como relacionados los unos con los otros biográficamente. Esta identidad incluye las relaciones con aquellos que aparecen como suscribiendo estas condiciones, es decir, los extranacionales, poseedores de una identidad diferente". (1991: 76-77).

Se podría en este caso extrapolar la idea de identidad nacional para considerar así a América Latina como una gran unidad?, evidentemente que no, existe una serie de elementos definitorios, tal y como lo plantea Quintero y Montero como el clima, el paisaje, el territorio, la cultura, que permite diferenciar Intra-regionalmente ese espacio denominado América Latina razón por la cual es difícil reconocerla como una unidad homogénea.

Igualmente, a nivel intra-regional existe una serie de características que podrían catalogarse como definitorias de la personalidad básica de los integrantes de cada una de las unidades que conforman el contexto latinoamericano, por lo cual se les puede definir o etiquetar y, a la vez

diferenciar de las demás unidades, como es el caso de la creencia de que el mexicano es machista, obediente afiliativo y le teme a la autoridad, que el colombiano es alegre, amable y culto, el puertorriqueño dócil o que el chileno se distingue por su dignidad, valentía, pureza étnica y su tristeza (Salazar, 1987a, 1987b).

No obstante, existen otros rasgos como el lingüístico (a excepción de Brasil) y la historia, caracterizada como un proceso generalizado de dominación extranjera con signos de violencia, aspectos éstos que admiten la aceptación de la etiqueta de latinoamericano.

Asimismo, resultaría injusto ignorar los magistrales discursos elaborados por próceres de la unidad política y la identidad latinoamericana como Bolívar y Martí; al igual que los planteamientos que se han desarrollado en torno a la construcción de las ideas como un bloque regional con grandes potencialidades económicas y políticas.

2.- América Latina como Realidad Psico-Social e Histórica.

Mato (1993:14) y Gissi (1987:22-30; s/f: 64-65), entre otros, afirman respectivamente que América Latina es un "constructo simbólico-social", que es un "continente sin nombre", puesto que ésta fue inventada a través de los sucesivos intentos de dominación de este espacio geográfico, utilizándose en términos como los de "América, Americano, Latino e Indio".

Indudablemente que estos dos planteamientos remiten a la problemática de la construcción de la identidad latinoamericana y, retomando la idea originaria y motor del presente trabajo, cual es, la identidad como respuesta a ¿quién soy?, habría que señalar que este hombre latinoamericano que somos nosotros es el producto de una relación dialéctica y "ambigua", como lo señala Gissi (s/f: 64), en virtud de una necesidad básica del hombre como es por un lado la de pertenencia a un grupo, una región, un país, una etnia y por el otro su valoración con respecto a sí mismo y a los otros.

Pero, en dónde está el carácter dialéctico y ambiguo en esta construcción de identidad?. En primer lugar se percibe a través del proceso de valoración, que remite igualmente a un proceso de internalización, legitimación e institucionalización de la cultura, de la ideología dominante.

Pero habría que agregar además que, dependiendo de la posición en que se encuentre el individuo con respecto a los demás, vale decir, en una posición privilegiada por ejemplo, resultará una autoimagen alta o positiva —soy inteligente, culto, simpático, rico, etc.— o por el contrario una autoimagen negativa en la medida que se internalicen igualmente los valores dominantes pero que, al contrastarlos con una práctica social marcada por la privación económica, social y cultural, estos valores se convierten en subalternos, dominados, en resumen la identidad se siente

asfixiada, porque no se quiere ser lo que se es (Montero, 1991: 77-79), (Quintero, 1993: 134-136) (GISSI, s/f: 67).

GiSSI (s/f: 67) señala que el carácter ambivalente de la identidad latinoamericana se percibe a través de la práctica social, en la medida que la superioridad como la inferioridad socio-económica son reales, expresándose a través de actividades características, físico-raciales, comportamientos, etc., agrega que el ser negro, indio, mestizo o pobre, que en definitiva son los rasgos dominantes de América Latina, constituyen expresiones inocultables que han llegado a ser objeto de discriminación implícita o explícita en la medida que la ideología dominante los ha hecho ver como vergonzosos.

Por otro lado, es importante resaltar acá la importancia de los componentes histórico y social en la definición del carácter subjetivo de la identidad latinoamericana, es decir, las valoraciones, las acciones, etc. están profundamente marcados por la circunstancia socio-histórica donde el individuo ha nacido y se desenvuelve.

Díaz Guerrero afirma que "el ser humano es un individuo biopsíquico inmerso en la historia de su grupo, en su familia, hábitat, economía, nación y mundo... las premisas heredadas de la historia de cada grupo, constituyen probablemente la regularidad psicosocial más importante, el ingrediente número uno del ecosistema humano son lo que llamamos premisas histórico-socioculturales". (1984:96).

Las conductas de los individuos es el resultado por un lado, del aprendizaje de un conjunto de normas, pautas, valores, creencias, que es lo que proporciona el sentido de pertenencia al grupo y de la circunstancia socio-histórica, de la dinámica socio-económica en que el individuo se desenvuelve.

Esto remite al segundo aspecto del carácter dialéctico de la identidad, el cual implica un proceso dinámico, no fijo en el tiempo y, producto de la interacción social. Como se sabe, los hombres históricamente han transformado la naturaleza, siendo que este proceso de transformación ha tenido un ascendente cultural. A su vez, la cultura es producto de un proceso, tanto de creación como de recreación humana de carácter continuo, producto de las relaciones que establecen los hombres con los demás hombres y con la naturaleza. En este sentido, se observa que el hombre es, además de "productor" de cultura, producto de ella. Cultura con la cual se identifica, no sólo por su contenido histórico, por su carácter de legado histórico, sino por la circunstancia social actual y factual que implica la construcción cultural.

Vargas Y Sanoja (1993: 22-23) confirman este planteamiento al señalar que "si hacemos un transecto histórico del desarrollo social, podemos observar que, según sea la formación económico-social, se percibe una constante los procesos de identificación. Cualquier grupo humano participa de diversas formas de agrupación y de identificaciones con ellas... La

identidad adquiere variados niveles y diversos contenidos según sea el momento o la circunstancia histórica de la sociedad, siendo las manifestaciones culturales un elemento importante de esta identidad”.

Por otro lado interesa señalar que si bien es cierto la identidad latinoamericana resulta ser el producto de un proceso ambivalente y dialéctico; la historia de lo que es hoy América Latina está signada por un proceso más o menos homogéneo de dominación y explotación extranjera.

En efecto, América Latina es producto del desarraigo, la frustración, la violencia y la destrucción del patrimonio indígena producido por los procesos de conquista y colonización europea de las postrimerías del siglo XV. Ultimamente, a raíz de la Segunda Guerra Mundial, cuando el contexto latinoamericano pasó a convertirse en colonia de Estados Unidos, o bien hoy, cuando el futuro de la región está en manos de los tres gigantes del mundo, la fuerza de la dominación y la explotación sigue vigente, aún cuando presenta otros signos: la deuda externa, la dependencia tecnológica y cultural, ésta última ejercida principalmente por los medios de comunicación de masas y, con dramáticos resultados como es la pobreza y la inequidad social.

3.- Latinoamérica como Expresión Cultural.

La ambivalencia de la identidad latinoamericana se observa también a través de la dimensión cultural. Podría decirse que un importante aporte en la definición de la identidad latinoamericana se encuentra en el arte, es decir, pintores, novelistas, poetas, músicos, compositores, folkloristas se han encargado de torrear el carácter social de América Latina, a su vez han mostrado ante el mundo las características del hombre latinoamericano que se comenzó a estructurar hace 502 años, como producto de una nueva configuración étnica, histórica, cultural, social y política, aunque ello no significa que el hombre americano nació hace 503 años.

Cabe destacar una expresión, ubicada en el género literario como es el *Canto General* de Pablo Neruda (1981) escrito en 1950, donde se plasma con una gran fidelidad lo que ha sido la evolución psico-histórica de América. canto general constituye un manifiesto de identidad latinoamericana, significa “Cosmogonía, historia política, exaltación lírica del paisaje americano, recreación de un pasado heroico y fundamentación dialéctica del proceso de emancipación anticolonial” (Alegría, Fernando, prólogo *Canto General*, 1981: 9-26).

“Así la tierra extrajo al hombre.

Creció como una fortaleza.
Nació de la sangre agredida.
Amontonó su cabellera
como un pequeño puma rojo

y los ojos de piedra dura
brillaban desde la materia
como fulgores implacables
salidos de la cacería”. (p. 66)

En el canto general se detecta una serie de elementos que permiten entender el mensaje por Amor por América y por lo tanto la necesidad de identificarse con las raíces socio-históricas y culturales de América, entre los elementos que transmiten ese amor por América, se pueden mencionar la tierra, al aborigen, la naturaleza y lo nacional.

Así como Neruda exalta los valores, la historia y la lucha del pueblo americano, se percibe claramente una intención de identidad en la música, y concretamente en la "Canción-protesta". Las canciones, entre otros, de Violeta Parra, Alf Primera, Mercedes Sosa y Facundo Cabral, dicen mucho de lo que somos "nosotros y en la situación en que nos encontramos", pero además identifica al otro, al enemigo y plantea cómo enfrentarlo.

Otro aspecto que sugiere bastante acerca de la raíz común étnica Latinoamericana es el que se refiere a las distintas expresiones culturales indígenas, claro está, bastante penetrados por la cultura dominante del "blanco".

El otro lado de la moneda lo representa lo que se podría denominar la transmisión de una "falsa identidad" a través de lo que Althusser denominaba Aparatos Ideológicos del Estado, esto es: la escuela, los medios de comunicación social y la iglesia.

De esta manera se observa cómo, por ejemplo, a través de los programas de historia de Educación Básica, se enseña que la historia de América arranca con el mal denominado "Descubrimiento"; que el "indio" era flojo y malo; que los españoles trajeron cosas buenas como la religión católica, siendo ésta el instrumento fundamental utilizado por Europa para ejercer su dominación. (Vargas y Sanoja, 1993: 47-51, Quintero, 1993: 135-139).

4.- Latinoamérica como idea política.

Es a nivel del Discurso Político que tal vez se ha percibido con una mayor fuerza la necesidad de reivindicar y de construir una realidad latinoamericana, exaltándose la urgencia de enfrentar al enemigo, que ante, por ejemplo el caso de la Deuda Externa lo representan el Banco Mundial y El Fondo Monetario Internacional.

Salazar (1987b: 1) afirma "que alrededor de las ideas de latinoamérica se ha construido una ideología social con una larga trayectoria histórica que ha sido tanto paralizadora como movilizadora de la acción social".

En este caso podría decirse que los planteamientos realizados por Bolívar, en importantes piezas retóricas como "El Discurso de Angostura" y "El Manifiesto de Cartagena", han sido empleados para reforzar creencias y acciones, tanto individuales como colectivas en torno a la unión de las naciones.

En efecto, hoy día a nivel de la práctica económica, social y política se perciben materializaciones concretas como reflejo de esa transmisión

ideológica unitaria, como es el caso de, entre otros, el Pacto Andino, ALALC, Grupo de los Tres, Grupo de los Ocho, el TLC. Habría que resaltar que estos entes han tenido su actuación en lo económico así como en el campo de las negociaciones e intervenciones políticas por la paz y/o los derechos humanos.

Lo arriba señalado, permite pensar en las potencialidades económicas, sociales, culturales y políticas que tiene la idea del latinoamericanismo, lo cual implica un manejo a nivel de lo psicosocial de manera tal que se pudiera intervenir en la conciencia colectiva para promover esfuerzos organizativos e integracionistas, tanto a nivel del interior de las naciones, como de la región latinoamericana (Salazar, 1987a: 221).

Habría que señalar que los esfuerzos integracionistas a nivel de la región latinoamericana han tenido, hasta cierto punto, éxito, pero en el momento de la producción de bienes y la comercialización con el mercado mundial, cada nación tiene que realizarlo en base a la explotación de sus ventajas comparativas, lo cual plantea una evidente diferenciación entre los países integrantes de Latinoamérica, por cuanto que cada quien posee recursos naturales y estratégicos particulares, que los obliga a negociar casi que aisladamente; de allí la importancia de la unificación regional con miras a fortalecer al mercado latinoamericano.

Otro aspecto que interesa destacar es el que se refiere al manejo de las ideas del Nacionalismo y el Latinoamericanismo como el recurso utilizado para la legitimación de los regímenes políticos.

Así se observa, por ejemplo, en el caso de Chile, durante el régimen Dictatorial de Pinochet fue proclamada la Chilenidad como la esencia de la nación; igualmente fue empleado la idea de la "Unidad Nacional" como una consigna para impedir cualquier intento de oposición al régimen.

De igual forma, ante la insurgencia de los regímenes militares en los países del cono sur durante la década del 70, el exilio político hacia otros países de América Latina o Europa fue la alternativa obligada para muchos, lo cual los convierte en minorías extranjeras en la sociedad que les da acogida.

Ahora bien, para estos grupos minoritarios constituye una necesidad la afirmación de las causas y los valores por los cuales se vieron obligados a partir al exilio. De esta manera el exilio se constituye en un instrumento de afirmación identitaria, a través de la cual los exiliados acostumbran a compartir actividades con personas consideradas como similares, con la idea de reafirmar su pertenencia y sus valores nacionales o latinoamericanos (Bolzmann, 1993: 128-133).

Conclusiones

En el intento por dar respuesta a la pregunta ¿Quiénes somos? se discutieron algunas ideas claves, las cuales permiten llegar a las siguientes

tes conclusiones: 1.- La construcción de la identidad latinoamericana ha resultado ser un proceso dialéctico y ambivalente. 2.- La identidad latinoamericana oficial ha sido construida por agentes sociales dominantes quienes han transmitido, a través de los Aparatos Ideológicos del Estado, las costumbres, creencias y valores de la cultura dominante. 3.- La respuesta a quienes somos, resulta ser el reflejo de una práctica y una interacción social, cargada además de una circunstancia socio-histórica y cultural que dice en relación al origen del individuo, su percepción de él mismo así como de el otro. 4.- En algunos rasgos y circunstancias como la lengua, a excepción del caso de Brasil, el origen étnico común y la historia colonial, se puede aceptar la etiqueta de latinoamericano. 5.- Las manifestaciones artísticas, esto es, la música, la literatura, la pintura, etc., han constituido un vehículo para expresar ante el mundo la imagen de América Latina. 6.- Las ideas de unidad, integración e independencia han servido de base para la construcción de la noción del Estado-Nación. Esta noción ha facilitado el reconocimiento de particularidades geográficas, culturales, sociales y políticas al interior de la región latinoamericana. 7.- La connotación política de Latinoamérica ha permitido ser considerada ante el resto del mundo, y específicamente ante los gigantes, como una posible potencia económica; claro está, cada realidad intraregional ofrece ventajas comparativas y específicas (económicas, geográficas, etc.), lo cual las coloca como diferentes con una capacidad de negociación muy particular, y una manera de ser única.

Bibliografía

- ABELLAN J L (1972). *La Idea de América. Origen y Evolución*. Edic. Itsmo. Colección Fundamentos 23. España.
- ARDILLA R. (1986). *Psicología del Hombre Colombiano*. Cultura y Comportamiento Social. Planeta, Bogotá.
- AZUCENA S et al (1989). *La Identidad Nacional del Salvadoreño*. *Revista de Psicología del Salvador*. Vol. III. Nº 32. U.C.A. San Salvador. pp. 135-146.
- AVAN J y GANA, T. (1978). The Hierarchy of Needs Theory: An Evaluation in Chile. *Interamerican Journal of Psychology*. Nº 12. pp 179-188.
- BOLZMAN C. (1993) Los Exiliados del Cono Sur dos décadas más tarde. *Nueva Sociedad*, Nº 127 Sept.- Octubre. Nueva Sociedad. Caracas pp. 126-135.
- DIAZ-GUERRERO R. (1986). El Problema de la Definición Operante de la Identidad Nacional Mexicana. *Revista Mexicana de Psicología* Vol. 3. Nº 2. UNAM. México pp. 109-119.
- _____. (1984) La Psicología de los Mexicanos. Un Paradigma. *Revista Mexicana de Psicología*. Vol. 1. Nº 2. UNAM. México. pp. 95-104.
- EIZAGUIRRE J. (1965). *Fisonomía Histórica de Chile*, Editorial del Pacífico. 3ª Edición. Santiago de Chile.

- GARCIA-PELAYOR, y GROSS (1964). *Pequeño Larousse Ilustrado*, Edic. Larousse, Argentina.
- GISSI J. (1987) Identidad, Carácter Social y Cultural Latinoamericano. Gissi J. *Identidad Latinoamericana: Psicología y Sociedad*. Gráfica Andes, Santiago de Chile.
- _____. (1984) Identidad, Carácter Social y Cultural Latinoamericano. *Estudios Sociales* N° 33, Santiago de Chile.
- _____. (s/f). Identidad latinoamericana: Psico-Antropología y Psico-Historia. *Revista Chilena de Psicología*. Santiago de Chile.
- GONZALEZ E. (1993) Cultura Antropológica. *Suplemento Cultural*. Diario Últimas Noticias 11-04-93. Caracas. pp. 32-3.
- LARES A. (1989). *La Identidad y La Deculturación de un Pueblo. El Caso de Puerto Rico*. UCV-FACES. Caracas.
- MARIN G. (1982). La Percepción de Justicia Distributiva en Dos Culturas. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 14. N° 1. University of California. Los Angeles. pp. 29-36.
- _____. (1981) Cultura Subjetiva Latinoamericana. Inicios de una Búsqueda. *Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social*. Vol 1. N° 2. pp. 365-388.
- MATOD. (Coordinador) (1993). *Diversidad Cultural y Construcción de Identidades: Estudios sobre Venezuela, América Latina y el Caribe*. Fondo Editorial Tropykos- CEAP- FACES-UCV.
- MOSONYI E. E. (1982) *Identidad Nacional y Culturas Populares*. Edit. La Enseñanza Viva. Caracas. Pág. 22.
- MONTERO M. (1991) *Ideología, Alienación e Identidad Nacional*. Ediciones de la Biblioteca. UCV. Colección Ciencias Económicas. 3ª Edición. Caracas.
- NERUDA P. (1981) *Canto General*. Biblioteca Ayacucho. 2ª Edición. Caracas.
- QUINTERO M P. (1993) Enseñanza de la Historia y Construcción de Identidades. El Caso Venezuela (1944-1992). Mato Daniel (Coordinador). *Diversidad Cultural y Construcción de Identidades: Estudios sobre Venezuela, América Latina y el Caribe*. Fondo Editorial Tropykos- CEAP-FACES-UCV. Caracas.
- RIVERA A N. (1982) La Auto-Imagen del Puertorriqueño. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 14. N° 1 pp. 81-91.
- SALAZAR J M. (1987a) El Latinoamericanismo como Idea Política. En Montero, Maritza. *Psicología Política Latinoamericana*. Panapo. Caracas. pp. 203-223.
- _____. (1987b) *Niveles de Identificación y Estructura Cognitiva en relación con el Latinoamericano*. Trabajo presentado en el XXI Congreso Interamericano de Psicología. La Habana-Cuba.
- _____. (1983) *Bases Psicológicas del Nacionalismo*. Trillas. México.

TOLOZA C. (1988) *Carácter Nacional y Sistema Sociocultural*. *Revista Chilena de Psicología*. Vol. IX. Nº 1. Abril 1988. Santiago de Chile.

TORO J P. (1986) *El Hombre Latinoamericano y el Tiempo: Un enfoque psico-cultural*. *Revista Chilena de Psicología*. Vol. VIII. Nº 2. Chile. pp. 41-9:

VARGAS I y SANJOJA M. (1993) *Historia, Identidad y Poder*. Fondo Editorial Tropykos. Caracas.

Números Ocho y Nueve

I.- TEMA CENTRAL

1.-Presentación. *R. Briceno-León*. 2.-*Venezuela*: Estudio de factores socioeconómicos de riesgo de exposición a la malaria que favorecen el contacto hombre-vector en Nirucual, Estado Sucre. *A. Velásquez e H. Pérez*. 3.-*Brasil*: Esquistosomose no Município de Campinas, SP-Processo de introdução da endemia, *V. Luna C.* 4.-*México*: Factores psicosociales de la enfermedad de Chagas en Jalisco. *L. Candi Arance*. 5.-*Argentina*: La lepra ¿una enfermedad del pasado?. *M. I. Carrino*. 6.-*Venezuela*: Malaria y Movilidad Humana Estacional de las comunidades Indígenas del río Riechto del Estado Apure. *A. Sando Maga*. 7.-*México*: Creencias y prácticas sobre la leishmaniasis cutánea en una población de migrantes en el Estado de Campeche. *J. E. Ortega-Canto, J. J. Holt-Santos y L. F. Puga*. 8.-*Venezuela*: Percepción de yerbateros y usuarios en la utilización de yerbas medicinales en enfermedades tropicales. *G. J. Portillo y D. Biolache*. 9.-*Venezuela*: Aspectos sociológicos y económicos del paludismo. El caso de los llanos occidentales venezolanos. *C. Paredes*. 10.-*Venezuela*: Retos y problemas para alcanzar la participación comunitaria en el control de las enfermedades tropicales. *R. Briceno-León*. 11.-Foro Internacional de Ciencias Sociales y Salud.

II. *Explorando la ciudad*: El Mercado Principal (1986-1987). Su importancia como expresión de la cultura merideña. *O. Jiménez y C. T. García*.

III. Reseñas: Libros. Eventos Científicos

Número Diez

I. TEMA CENTRAL

La Antropología Hoy. La investigación de las nuevas generaciones de antropólogos en la Venezuela actual.

1.- Los Procesos de trabajo en una comunidad semirural del Estado Mérida (Las Piedras). *O. Jiménez G (†)*. 2.- El Juego del Garrote. *J. Canelón*. 3.- Etnicidad, Arqueología y Patrimonio. Implicaciones de la destrucción de patrimonio arqueológico en el estudio de la Etnicidad. *G. Gordones*. 4.- Determinación de un apéndice de Vasija Prehispánica Barrancoide en bien cultural. *H. J. Farrero*. 5.- Patrimonio y Comunidad. La importancia de la participación comunitaria en la defensa y protección del patrimonio arqueológico. *L. Meneses Pacheco*. 6.- Apuntes para la Historia de la introducción del Castellano en Mérida a partir de documentación oficial de los siglos XVI y XVII. *E. Ramos*

7.- Permanencias y transformaciones de la cerámica tradicional. Los Guáimaras, Edo. Mérida. *M. Valentina Rocha*.

II. *Apoyo a la Docencia*: La construcción de la Antropología en Venezuela. *J. Clarac de Briceno*

III. Reseñas: Investigaciones. Libros. Eventos Científicos